



Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

Provisional

5801^a sesión

Jueves 13 de diciembre de 2007, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Spatafora/Sr. Mantovani	(Italia)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Verbeke
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Congo	Sr. Okio
	Eslovaquia	Sr. Burian
	Estados Unidos de América	Sra. Wolcott
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. De Rivière
	Ghana	Sr. Christian
	Indonesia	Sr. Kleib
	Panamá	Sr. Suescum
	Perú	Sr. Voto-Bernales
	Qatar	Sr. Al-Nasser
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

Informe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste,
24 a 30 de noviembre de 2007 (S/2007/711)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Misión del Consejo de Seguridad

Informe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste, 24 a 30 de noviembre de 2007 (S/2007/711)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Australia, el Japón, Nueva Zelanda, Filipinas, Portugal y Timor-Leste en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Borges (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas. Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2007/711, que contiene el informe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste.

En esta sesión, el Consejo escuchará una exposición informativa a cargo del Excmo. Sr. Baso Sangqu, quien formulará una declaración en nombre del Excmo. Sr. Dumisani Kumalo, Representante Permanente de Sudáfrica y jefe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste.

Doy ahora la palabra al Embajador Sangqu.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Para Sudáfrica es un honor que se le haya brindado la oportunidad al Embajador Kumalo de dirigir la misión del Consejo de Seguridad que visitó Timor-Leste del 24 al 30 de noviembre de 2007. Como se explicó la

semana pasada en nuestra exposición informativa (véase S/PV.5791), el objetivo de la visita era abordar tres cuestiones: en primer lugar, alentar al Gobierno, al Parlamento, a los partidos políticos y al pueblo de Timor-Leste a seguir trabajando conjuntamente, a entablar un diálogo político y a consolidar la paz, la democracia y el imperio de la ley, la reforma del sector de la seguridad, el desarrollo sostenible en los ámbitos social y económico y la reconciliación nacional en su país; en segundo lugar, debatir e intercambiar opiniones con las autoridades de Timor-Leste sobre la manera de ayudar al país a desarrollar las capacidades que necesita para consolidar los logros conseguidos hasta ahora en materia de seguridad y democracia y otras esferas, así como expresar el pleno apoyo del Consejo de Seguridad a la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y a la presencia de las Naciones Unidas en ese país; y, en tercer lugar, evaluar los progresos logrados sobre el terreno en la aplicación del mandato de la UNMIT.

Durante la visita, la misión se reunió con varios interlocutores del Gobierno, entre ellos el Presidente, el Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores, así como miembros del poder judicial y el Parlamento nacional, y celebró una reunión con el dirigente del principal partido de la oposición y otros partidos políticos.

La misión también interactuó con representantes de organizaciones no gubernamentales, de las mujeres, los jóvenes y los grupos religiosos, así como con representantes de la UNMIT y otros organismos de las Naciones Unidas sobre el terreno. La misión también recibió una exposición informativa de la Fuerza Internacional de Estabilización dirigida por Australia y Nueva Zelanda.

El informe presentado ante el Consejo (S/2007/711) abarca las siguientes esferas y cuestiones clave: la reconciliación nacional y la democracia; la situación general de seguridad y la reforma del sector de la seguridad; el fomento de la capacidad; la justicia y el estado de derecho; la situación de las personas internamente desplazadas; los derechos humanos y las cuestiones relativas al desarrollo socioeconómico. En el informe se evidencia que, a pesar de los progresos relativos, Timor-Leste aún enfrenta problemas muy graves relacionados con las divergencias políticas que existen entre los dirigentes respecto de la solución de cuestiones críticas que enfrenta el país y las dificultades socioeconómicas asociadas con un desempleo y una

pobreza generalizados. En la esfera humanitaria, la difícil situación de las personas internamente desplazadas sigue siendo una gran tarea que enfrentan el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste.

El informe indica claramente que, a pesar de estos problemas, la misión dejó Timor-Leste con el convencimiento de que el país recorre la buena senda hacia la paz, la estabilidad, la unidad y la prosperidad sostenibles. En este contexto, la misión tomó nota de que el diálogo político, la reconciliación nacional y la participación continua tendientes a resolver las dificultades que enfrenta el país son cruciales para superarlas.

Aún es necesario que se haga mucho más, y nunca se insistirá lo suficiente en la necesidad de la participación de la comunidad internacional. En este sentido, instamos a la comunidad internacional, así como a los organismos de las Naciones Unidas y a las instituciones financieras multilaterales, a que continúen suministrando recursos y asistencia para la ejecución de proyectos destinados al logro de un desarrollo sostenible a largo plazo en Timor-Leste.

Para concluir, nuevamente deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste por su hospitalidad, asistencia y cooperación, así como también a todo el personal de la UNMIT por habernos proporcionado el apoyo necesario durante la misión del Consejo en Timor-Leste. Queremos en especial señalar el valioso aporte del Gobierno de Indonesia, que ayudó a que la delegación pudiera entrar sin dificultades en Timor-Leste.

También hacemos llegar nuestro agradecimiento a la secretaría del Consejo de Seguridad y al personal de seguridad de las Naciones Unidas por los incansables esfuerzos y el apoyo que proporcionaron durante la etapa preparatoria y en el transcurso de la propia misión.

Recomendamos este informe para su examen en el Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora tiene la palabra la representante de Timor-Leste.

Sra. Borges (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame darle las gracias por haber convocado este debate público.

Permítaseme expresar, en nombre del Gobierno y del pueblo de Timor-Leste, nuestra sincera gratitud por

la visita que efectuó recientemente el Consejo de Seguridad a Timor-Leste. En particular, mi delegación desea agradecer al Embajador Kumalo y a los miembros de la delegación la forma en que dialogaron con todos los interesados, demostrando extremada delicadeza, respeto y comprensión. El informe de la misión (S/2007/711) es amplio e identifica los problemas y las prioridades que se deben abordar para poder consolidar la paz y la estabilidad.

La visita fue sumamente positiva en la medida en que proporcionó a todos los interesados la oportunidad de realizar con los miembros de la delegación una evaluación franca y honesta de las complejidades y los problemas que actualmente enfrenta el país. Además, desde la perspectiva de los timorenses, la visita fue una reafirmación del respaldo y del compromiso continuos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional para con Timor-Leste. Esa reafirmación de apoyo y asistencia es oportuna en momentos en que el país procura superar las consecuencias de la crisis y buscar soluciones sostenibles para mantener la paz y la estabilidad.

La crisis de 2006 provocó saqueos y destrucción generalizados en la capital, donde más de 30 personas murieron, más de 100 resultaron heridas y decenas de miles fueron desplazadas. Nos estamos recuperando lentamente; sin embargo, decenas de miles de personas siguen en campamentos en la capital y en otros lugares. El Gobierno ha prometido cooperar con todos los interesados para encarar la situación de las personas internamente desplazadas de manera adecuada y sostenible.

Se ha restablecido el orden público. No obstante, la tranquilidad relativa que prevalece en el país es precaria y se debe en gran medida al papel eficaz que desempeña la Policía de las Naciones Unidas y la Fuerza Internacional de Estabilización. Esto seguirá siendo así hasta que llegue el momento en que nuestra fuerza de policía se haya reconstruido y transformado en una fuerza profesional, fidedigna y eficaz. Esa tarea llevará de dos a cinco años como mínimo.

Si bien se han logrado progresos importantes en el establecimiento de un marco institucional jurídico y democrático, siglos de marginalización y de falta de autonomía, incluidos dos decenios de violencia, la carencia de toda inversión importante en infraestructura intelectual, socioeconómica y física del país en el pasado, y la ausencia de toda experiencia duradera en

la gobernanza y en la imposición de la ley han dejado al país con graves problemas para su estabilidad y prosperidad futuras. Éstos se ven agravados por los elevados niveles de desempleo, analfabetismo y desplazamiento.

En esta coyuntura crítica, los objetivos más fundamentales de corto a mediano plazo del Gobierno siguen siendo el fortalecimiento de la consolidación de la estabilidad política y el mantenimiento del orden público, mientras al mismo tiempo se mejoran gradualmente las perspectivas de desarrollo de Timor afianzando una cultura de gobernanza democrática y fortaleciendo instituciones fundamentales. No habrá estabilidad política sin el respeto por el estado de derecho y una imposición de la ley adecuada. No habrá un desarrollo socioeconómico duradero, incluida la inversión extranjera, si no hay estabilidad política y paz y seguridad públicas.

Si bien el desarrollo es el objetivo primordial, el hecho de limitarse prematuramente al logro de este objetivo sin contar con la necesaria capacidad y asistencia de las Naciones Unidas en el sector de la policía y de la seguridad, así como con su colaboración y buenos oficios en apoyo a la consolidación de las instituciones, sería poner en peligro innecesariamente la recuperación y los cautos progresos logrados en el último año y medio.

En este sentido, Timor-Leste está de acuerdo con la recomendación que figura en el informe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste de renovar el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT). Como se señaló en el informe, todos los interlocutores timorenses solicitaron la presencia constante de las Naciones Unidas mientras se establecen las estructuras democráticas en el país.

El Gobierno tiene la firme convicción de que el mandato de la UNMIT debe ser prorrogado por un total de cinco años, hasta 2012. Prevé una necesidad continua de capacidad para el actual sector de la policía y de la seguridad de por lo menos dos años y medio, hasta 2010, que se verá seguida por una misión del Consejo de Seguridad para la consolidación de la paz que se centrará en la gobernanza, la asistencia y la consolidación de la capacidad en el sector de la policía y de la seguridad y que durará otros dos años y medio, hasta 2012.

El Gobierno está consciente de las preocupaciones de la delegación del Consejo de Seguridad en el sentido de que el apoyo y la asistencia de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional puedan considerarse como fortalecimiento de las instituciones democráticas, el estado de derecho y la autosuficiencia más que el fomento de un entorno de dependencia. Estamos conscientes de que los dirigentes y el pueblo de Timor deben hacer todos los esfuerzos posibles por consolidar la paz y la estabilidad de su país. La crisis de 2006 fue nuestra propia obra, y debemos asumir la plena responsabilidad con valentía y humildad. Mi delegación desea asegurar a los miembros del Consejo que mientras tanto, los timorenses continuaremos el diálogo nacional para que podamos reconciliarnos y restañar las heridas del pasado, lo cual contribuirá aún más a crear un país pacífico, estable, democrático y unido.

Sin embargo, la razón por la cual avalamos la recomendación de la misión del Consejo de Seguridad de una prórroga de mandato no es la dependencia. Es la necesidad de establecer instituciones democráticas y sostenibles y crear capacidad que jamás existieron en Timor-Leste. Timor-Leste ha sido independiente durante sólo cinco años, un período muy breve si se tienen presentes los enormes problemas que conlleva la creación de una nación. Cuando se traspasó la soberanía a Timor-Leste en mayo de 2002, sólo existía un esbozo, la idea de un Estado moderno y democrático. Tuvimos que construir nuestro país partiendo de la nada.

Sin embargo, la crisis de 2006 ha fortalecido en lugar de debilitar el marco institucional democrático y nuestro compromiso con el estado de derecho. Por ejemplo, durante la crisis la administración pública continuó funcionando y se siguieron pagando los sueldos, una consecución notable en comparación con las experiencias de otros lugares. Se celebraron elecciones libres y democráticas, en las que no hubo violencia, y el parlamento nacional surgió fortalecido con la participación activa de todas las partes en asuntos de prioridad nacional, incluido el presupuesto.

Quisiera concluir expresando nuestro más sincero agradecimiento a las Naciones Unidas, al Consejo de Seguridad y a todos nuestros asociados bilaterales por el apoyo constante que nos prestan desde 1999. Respondieron sin vacilar a nuestros pedidos de asistencia y han mantenido una presencia constante en nuestro país. El pueblo de Timor-Leste no olvidará su compromiso y amistad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Nueva Zelanda.

Sra. Banks (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la misión del Consejo de Seguridad por el informe sobre su reciente visita a Timor-Leste. Nueva Zelanda acoge con satisfacción la visita de la misión como una importante oportunidad para que el Consejo pueda comprobar de cerca la situación en Timor-Leste, pocos meses después de la formación del nuevo Gobierno y dos meses antes de que se tome una decisión acerca del futuro mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

Nueva Zelanda reconoce que, efectivamente, ha habido indicios alentadores de avances en Timor-Leste durante el año transcurrido. Se han celebrado satisfactoriamente las elecciones presidenciales y parlamentarias, y el nuevo Gobierno ha alcanzado importantes logros en sus primeros 100 días, tales como la adopción de un nuevo programa gubernamental y la aprobación de un presupuesto provisional.

Reconocemos la complejidad de los desafíos que enfrenta el nuevo Gobierno de Timor-Leste, y quisiéramos reiterar nuestro continuo apoyo a sus esfuerzos por solucionarlos. Queremos aprovechar esta oportunidad para encomiar la participación activa de la oposición en el parlamento como un factor esencial del funcionamiento de un sistema democrático.

Nueva Zelanda observa con satisfacción la mejora progresiva de la situación en materia de seguridad. No obstante, según se señala en el informe, todavía no se han examinado plenamente las causas fundamentales de la crisis del pasado año. Las tensiones políticas subyacentes siguen desafiando las nuevas y frágiles instituciones de Timor-Leste, y un revés en la seguridad podría fácilmente retrasar los progresos del país. Persisten múltiples problemas, entre ellos, el gran número de personas que todavía viven en campamentos para desplazados internos en Dili.

Nueva Zelanda considera que será necesaria la participación ininterrumpida de la comunidad internacional a fin de apoyar al nuevo Gobierno en sus labores encaminadas a solucionar los múltiples desafíos que enfrenta. Apoyamos una presencia sólida y a largo plazo de las Naciones Unidas en Timor-Leste. En ese sentido, la visita del Consejo de Seguridad ha sido esencial y oportuna, y esperamos que sirva para reafirmar el compromiso de la comunidad internacional con el apoyo a Timor-Leste.

El examen del mandato de la UNMIT en febrero próximo será muy importante. Habrá que prestar especial atención a las competencias y los enfoques del elemento policial dentro de la Misión. Si bien Nueva Zelanda considera que debe mantenerse el número actual de miembros de la Policía de las Naciones Unidas, debe prestarse atención a su composición de forma que se garantice que cuente con la capacidad necesaria para desempeñar sus dos funciones principales: en primer lugar, ofrecer seguridad y, en segundo, apoyar la reforma duradera y la reconstrucción de la Policía Nacional de Timor-Leste mediante el fomento de la capacidad y la capacitación en las competencias policiales principales. Ambos objetivos son igualmente importantes para la estabilidad futura en Timor-Leste.

Nueva Zelanda acoge con beneplácito el llamado del jefe de la misión del Consejo de Seguridad, el Embajador Dumisani Kumalo, relativo a que se examine el mandato de la Policía de las Naciones Unidas a fin de garantizar los máximos resultados. Nueva Zelanda preferiría que dicho examen se realizara antes de los debates relativos al mandato de la UNMIT en febrero, ya que sería útil a la hora de evaluar el progreso alcanzado por la Policía hasta ahora así como al garantizar que cuente con la dirección, las competencias y los enfoques necesarios para llevar a cabo sus funciones en el próximo año.

Nueva Zelanda cree que sigue siendo necesario que la UNMIT apoye al Gobierno de Timor-Leste en la reforma y el fortalecimiento de los sectores de la justicia y de la seguridad. La reforma del sector de la seguridad es una parte esencial del fortalecimiento de las instituciones estatales y gubernamentales de Timor-Leste, y es fundamental a la hora de velar por que se satisfagan en el futuro las necesidades de seguridad del país.

En el informe de la misión del Consejo de Seguridad se subrayan muchas de las cuestiones que todavía quedan por examinar, tales como la mejora de la cooperación entre las instituciones de seguridad, el fortalecimiento del marco jurídico, el aumento de las capacidades de operación y la mejora de la supervisión civil. Instamos al Gobierno de Timor-Leste y a la UNMIT a que trabajen de consuno a fin de examinar y reformar con detalle todos los aspectos del sector de la seguridad timorense, incluidos la Fuerza de Defensa, el Ministerio de Defensa, la Fuerza de Policía y el Ministerio del Interior.

Nueva Zelanda mantiene su compromiso en la colaboración con la comunidad internacional al ofrecer asistencia a Timor-Leste a largo plazo. Seguimos aportando personal de defensa y de policía a la Fuerza Internacional de Estabilización y a la Policía de las Naciones Unidas, y elogiamos la cooperación positiva entre ambas. Nueva Zelanda reconoce la importancia de mantener la estabilidad en Timor-Leste a fin de permitir que haya reconciliación y consolidación del Estado, y esperamos que la Fuerza Internacional de Estabilización permanezca en Timor-Leste por el momento.

Para terminar, Nueva Zelanda desea dar las gracias al Consejo de Seguridad y a la UNMIT por sus continuos esfuerzos en Timor-Leste. El interés del Consejo de Seguridad es una muestra satisfactoria de que la comunidad internacional mantiene su compromiso con el apoyo y la asistencia a Timor-Leste.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Filipinas.

Sr. Davide (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Antes de empezar, Filipinas desea aprovechar esta oportunidad para felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes en curso y por haber convocado esta importante reunión a fin de escuchar los resultados de la reciente misión del Consejo de Seguridad en Timor-Leste. Asimismo, felicitamos al Embajador Natalegawa y a los demás miembros de la delegación de Indonesia por sus éxitos en la Presidencia del Consejo el pasado mes. Además, nos sumamos a otras delegaciones al agradecer al Embajador Kumalo su liderazgo excepcionalmente capaz de la misión en Timor-Leste.

La reciente misión en Timor-Leste es una reafirmación clara del compromiso del Consejo relativo al apoyo y la asistencia a dicho país en la consolidación de la paz y la seguridad, que son vitales a la hora de acelerar el proceso de gobernanza democrática y el estado de derecho, así como a fin de fomentar la estabilidad a largo plazo en Timor-Leste. Además, la misión es la mejor forma en que el Consejo puede lograr una evaluación clara sobre el terreno de la situación. Puede también recibir informes de primera mano y transmitir el mensaje más firme de aliento al Gobierno, el parlamento y el pueblo de Timor-Leste de forma que trabajen de consuno en pro de la reconciliación y la recuperación nacionales, así como el desarrollo social y económico sostenible.

Mi delegación ha tomado nota de la exposición informativa presentada por el Embajador Kumalo el 6 de diciembre de 2007 (*véase S/PV.5791*) y del informe de la misión (S/2007/711) y quisiera hacer hincapié en las cuestiones siguientes. En primer lugar, Filipinas comparte la opinión de la misión de que Timor-Leste sigue necesitando asistencia de las Naciones Unidas en una serie de ámbitos, tales como, entre otros, la gobernanza, el estado de derecho, la reforma del sector de la seguridad y el desarrollo económico y social. A nuestro juicio, a corto y mediano plazo —que revisten gran importancia—, el Gobierno de Timor-Leste se beneficiaría de la adopción de medidas de carácter prioritario en el mantenimiento del orden público, la buena gobernanza y el desarrollo social y económico. La Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) se encuentra en una posición en la que puede prestar la asistencia necesaria en esos ámbitos. Las fuerzas de policía y de seguridad actuales están ayudando en gran medida al Gobierno de Timor-Leste, y su presencia debe mantenerse, e incluso aumentarse. Debe prestarse mayor atención al mandato de la UNMIT relativo al fomento del desarrollo social y económico por conducto de un pacto entre Timor-Leste y la comunidad internacional, según se establece en la resolución 1704 (2006) del Consejo de Seguridad. Huelga decir que mi delegación apoya totalmente la recomendación de la misión relativa a prorrogar el mandato de la UNMIT, que vencerá el 26 de febrero de 2008.

En segundo lugar, mi delegación reconoce la abundante buena voluntad internacional hacia Timor-Leste. Debería mantenerse. La asistencia internacional a Timor-Leste debería dirigirse hacia la autosuficiencia, pero no debería restringirse o limitarse de forma arbitraria. Filipinas ha contribuido sistemáticamente a la consolidación nacional de Timor-Leste y otras acciones a lo largo de los años. Mi país envió una misión de apoyo humanitario de 600 personas compuesta por médicos, enfermeros, dentistas, ingenieros de construcción, agrónomos, mecánicos y personal de remoción de artefactos explosivos como parte de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) en septiembre de 1999. Desde entonces, Filipinas ha venido participando en las sucesivas operaciones de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Como parte de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, el batallón filipino estaba compuesto por más de 707 oficiales y soldados rasos, y el comandante en jefe de las fuerzas armadas filipinas, el Teniente General Jaime de los Santos, fue nombrado Comandante de la Fuerza.

Filipinas es en la actualidad el principal contribuyente de oficiales de policía a las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. La mayoría de esos oficiales forman parte de la UNMIT, que es la operación de mantenimiento de la paz dirigida por la policía más importante en la que Filipinas ha participado. El actual Comisionado de la Policía de la UNMIT es Rodolfo Tor, Director de la Policía Nacional Filipina.

Además del mantenimiento de la paz, Filipinas ha contribuido a las actividades de fomento de la capacidad, sobre todo en materia de desarrollo de los recursos humanos. Filipinas ha proporcionado un conjunto de medidas de desarrollo de los recursos humanos a Timor-Leste por conducto de los programas de capacitación en terceros países del Organismo Japonés de Cooperación Internacional. Esos programas han incluido capacitación lingüística en inglés, capacitación en materia de gestión y evaluación de resultados y un programa de pasantías para personal del servicio exterior ofrecido a diplomáticos de Timor-Leste por el Instituto de Servicio Exterior de Filipinas. Además, Filipinas colabora con Timor-Leste para facilitar la admisión de estudiantes timorenses en escuelas y universidades filipinas, así como para ofrecer capacitación vocacional. Filipinas sigue dispuesta a explorar otros ámbitos de asistencia para fortalecer las capacidades y las instituciones de Timor-Leste. Filipinas espera que la comunidad internacional haga lo propio.

Para concluir, a mi delegación le preocupa la opinión de la misión de que muchas de las causas de la crisis de 2006 —sobre todo las cuestiones de gobernanza, la separación de poderes y la creación de instituciones sostenibles— aún no se hayan corregido. Se trata de cuestiones a las que normalmente se enfrentan las democracias nuevas e incipientes, e incluso las recién restablecidas. Timor-Leste forma parte las Naciones Unidas y todo fracaso en estos ámbitos de preocupación en Timor-Leste, así como en cualquier otro Estado con los mismos problemas, afecta a la integridad de la Organización. Se espera de las Naciones Unidas, por conducto del Consejo de Seguridad, que actúen de manera más decidida para abordar estas preocupaciones. El primer lugar lo ocupa, obviamente, la asistencia en la consolidación y fortalecimiento de las instituciones. Mi delegación sostiene que el progreso en esa materia podría haberse mantenido si la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste no se hubiese reducido en 2006.

Mi delegación sostiene que Timor-Leste sigue siendo uno de los mejores ejemplos de una empresa con éxito concebida y alimentada a través de los esfuerzos de cooperación combinados y constantes de la heroica población y sus dirigentes, las Naciones Unidas y los agentes y asociados regionales. La comunidad internacional debe velar por que se dé un nuevo impulso a los esfuerzos por construir Timor-Leste y se mejoren con el aumento de la fidelidad y la vitalidad, a fin de garantizar que siga siendo una historia de éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera expresarle mi agradecimiento por su iniciativa de celebrar este debate. Asimismo, deseo dar las gracias al Embajador Kumalo por su exposición informativa de la semana pasada sobre la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste (*véase S/PV.5791*). El debate de hoy brinda una importante oportunidad a los Estados Miembros para expresar su constante apoyo a la paz, la estabilidad y el desarrollo en Timor-Leste, ahora que el Consejo de Seguridad va a examinar el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) en febrero del próximo año.

Como miembro del grupo básico, el Japón siempre ha apoyado firmemente la consolidación de la nación en Timor-Leste desde la independencia del país. Por lo tanto, mi delegación se siente alentada por el informe de la misión del Consejo que señala que el proceso de democratización está progresando favorablemente. Este año, Timor-Leste ha celebrado con éxito elecciones presidenciales y parlamentarias, lo cual representa un importante hito para el proceso de establecimiento de la democracia y consolidación de la paz. Nos impresiona el entusiasmo y el compromiso con la democracia de la población, hecho del que han sido testigos los observadores electorales internacionales, incluidos los del Japón. La visita de la misión del Consejo fue oportuna y contribuyó en gran medida a mejorar la labor de la UNMIT, cuyos esfuerzos han sido aplaudidos y reconocidos por los habitantes del país.

Hay esferas en las que se debe hacer más. Por ejemplo, como señaló la misión del Consejo de Seguridad, parece que aún existen diferencias políticas entre los dirigentes tras las elecciones. Confiamos plenamente en la sabiduría del pueblo de Timor-Leste y en su determinación por alcanzar la estabilidad y la

cooperación políticas necesarias para la reconstrucción del país. En ese sentido, quisiera destacar que las diferencias políticas entre las partes ahora pueden y deben expresarse por conducto de su representación en el Parlamento. Asimismo, quisiera elogiar al Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, por sus esfuerzos, por conducto del mecanismo de coordinación de alto nivel previsto en la resolución 1704 (2006), para facilitar la comunicación eficaz tanto en el seno del Gobierno como entre el Gobierno y la UNMIT.

El Japón también comparte la opinión de la misión de que aún queda mucho trabajo por hacer en materia de fomento de la capacidad, incluida las reformas del sector de la seguridad y de la justicia. La celebración con éxito de las elecciones es un buen indicio de que la situación es en general estable y calmada. Al mismo tiempo, debemos tener en cuenta que la situación sigue siendo delicada, ya que el nivel de trauma y temor residuales entre la población sigue siendo elevado.

La reconstrucción de la Policía Nacional profesional de Timor-Leste resulta indispensable para el mantenimiento de la seguridad. Los oficiales de policía enviados por el Japón a la UNMIT están realizando su trabajo, contribuyendo, entre otras cosas, a la asistencia para la recopilación de un libro de texto básico para los nuevos reclutas y oficiales interinos de la Policía Nacional. Nos complace observar los esfuerzos de la UNMIT para examinar y servir de mentor a la Policía Nacional de Timor-Leste y nos alienta ver que la Policía Nacional busca ahora una mayor responsabilidad en el mantenimiento de la seguridad del país. Sin embargo, evaluar el alcance de la credibilidad de la Policía ante la población y la comunidad será un elemento clave para decidir acerca del traspaso de mayores responsabilidades a la Policía Nacional. A nuestro juicio, la posibilidad de traspasar responsabilidades debe ser evaluada por una misión de expertos, como sugirió la misión del Consejo de Seguridad.

Asimismo, quisiera reiterar el compromiso constante del Japón para respaldar todos los esfuerzos destinados a la consolidación de la paz y el desarrollo en Timor-Leste después de la etapa de mantenimiento de la paz. Timor-Leste tiene un gran potencial gracias a la gran cantidad de fondos generados por los ingresos del petróleo. La utilización eficaz y bien planificada de esos fondos contribuirá a la prosperidad del país. En ese sentido, la capacitación y el fomento de la capacidad

del personal timorense para gestionar los fondos revisten una importancia fundamental.

La consolidación de la paz es un proceso complejo y multidimensional. Desde que el Japón asumiera la presidencia de la Comisión de Consolidación de la Paz, hemos participado activamente en la promoción de la asistencia para los esfuerzos de recuperación y reconstrucción de los países que salen de un conflicto. Por lo tanto, me complace especialmente observar el progreso en la consolidación de paz en Timor-Leste y seguiremos muy de cerca el progreso de los esfuerzos de consolidación de la paz.

La situación en Timor-Leste avanza hacia la estabilización. Esta vez no podemos fracasar en la consolidación de la paz. La UNMIT debe seguir desempeñando un papel importante en ese sentido. Mi delegación también entiende que el Gobierno de Timor-Leste desea que las Naciones Unidas examinen la posibilidad de crear un período en que haya superposición y en el que las operaciones de mantenimiento de la paz y las actividades de la Comisión de Consolidación de la Paz trabajen juntas, para que se pueda garantizar una transición sin dificultades a la consolidación de la paz. El Japón espera sinceramente que las partes interesadas celebren consultas de buena fe y lleguen a un acuerdo sobre la mejor manera de beneficiarse de las diversas formas de apoyo a la consolidación de la paz que se están llevando a cabo paralelamente a los esfuerzos de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Portugal.

Sr. Salgueiro (Portugal) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea (UE). Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Montenegro, Bosnia y Herzegovina y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, así como la República de Moldova.

En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Sr. Presidente por haber organizado este debate público. La Unión Europea felicita a la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste, dirigida por el Embajador Dumisani Kumalo, y acoge con satisfacción el amplio informe sobre sus conclusiones. Opinamos que la misión logró identificar los diversos desafíos pendientes que Timor-Leste debe encarar a fin de lograr la estabilidad y la prosperidad.

También nos complace que la misión haya tenido la oportunidad de escuchar las opiniones de los principales interlocutores políticos, a saber, el Presidente, el Primer Ministro, los funcionarios del Gobierno y líderes de la oposición, así como representantes de la sociedad civil, incluida la iglesia y las organizaciones no gubernamentales, de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y de otros organismos de las Naciones Unidas sobre el terreno. Agradecemos la valiosa labor de la UNMIT y, en concreto, del Sr. Atul Khare, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste. La Unión Europea acoge con satisfacción el progreso que se ha logrado en los últimos meses. El éxito de las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas en abril, mayo y junio de este año, con un alto índice de participación, fue un paso importante en el proceso de fortalecimiento de las instituciones democráticas de Timor-Leste.

No obstante, como se reconoce en el informe de la misión a Timor-Leste, algunas de las causas subyacentes de la crisis de 2006 y sus consecuencias siguen sin resolverse. La Unión Europea reconoce que hay que abordar desafíos críticos en los ámbitos político, de seguridad, socioeconómico y humanitario.

En el plano político, la Unión Europea anima al actual Gobierno y a los dirigentes de la oposición a que continúen el diálogo político para restablecer la confianza mutua y lograr la reconciliación nacional en Timor-Leste. Además, es esencial resolver la cuestión de los demandantes de manera pacífica y someter a la justicia al grupo de antiguos integrantes del ejército que desertaron de la Fuerza de Defensa Nacional.

La Unión Europea también recalca la necesidad de restablecer la confianza en las instituciones nacionales de defensa y seguridad, así como en el sistema judicial, y anima al Gobierno a que lleve a la práctica el programa de reforma del sector de la seguridad.

La situación humanitaria es otro aspecto que preocupa a la Unión Europea, ya que amenaza la estabilidad política y social de Timor-Leste. Instamos al Gobierno a que cree con la máxima prioridad las condiciones para el retorno, el reasentamiento y la reintegración de los desplazados internos en sus comunidades locales.

Además, los desafíos socioeconómicos como la pobreza y el desempleo, en particular entre los jóvenes, son algunas de las principales causas de inestabilidad en todo el país.

La Unión Europea reconoce que, como se recalca en el informe, el futuro del país está en manos del pueblo y del Gobierno de Timor-Leste. Los esfuerzos realizados en el país sólo darán fruto si los timorenses actúan y encuentran soluciones a sus problemas. No obstante, el Gobierno necesita que continúe y se mantenga la asistencia para superar las deficiencias de capacidad y las dificultades de gobernanza.

La Unión Europea reitera que la participación de las Naciones Unidas es fundamental para que el país siga estabilizándose y para ayudar al Gobierno a abordar las múltiples cuestiones pendientes identificadas durante la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste. En este sentido, somos partidarios de que las Naciones Unidas sigan comprometidas con Timor-Leste y se prorrogue el mandato de la UNMIT para después de febrero de 2008.

La Unión Europea y sus Estados miembros siguen plenamente comprometidos con la consolidación de la paz y la democracia en Timor-Leste. Un ejemplo de ello es la visita que hizo el mes pasado a Timor-Leste el Presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, quien anunció otro programa de asistencia por valor de 63 millones de euros para financiar proyectos relacionados con el fomento de la capacidad institucional, entre otras cosas para apoyar al poder judicial y al parlamento y fomentar la salud y el desarrollo rural. La inauguración de una delegación de la Comunidad Europea en Dili en 2008 también demuestra que la Unión Europea sigue apoyando al pueblo de Timor-Leste.

La Unión Europea está dispuesta a seguir cooperando estrechamente con las Naciones Unidas y con los donantes bilaterales y multilaterales sobre el terreno, para seguir consolidando la paz y la democracia en Timor-Leste y ayudar al país a ser autosuficiente.

Por último, quiero manifestar que la Unión Europea confía en que el Gobierno de Timor-Leste, con el apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, podrá superar los numerosos desafíos a los que aún se enfrenta.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

Sr. Hill (Australia) (*habla en inglés*): Australia acoge con satisfacción la oportunidad de dirigirse de nuevo al Consejo de Seguridad y de contribuir a las deliberaciones del Consejo sobre Timor-Leste.

Valoramos la visita que efectuó el Consejo de Seguridad y damos las gracias a quienes contribuyeron a ella. También les agradecemos el informe. Valoramos que se mantuvieran en contacto con la Fuerza Internacional de Estabilización mientras estuvieron en Timor-Leste.

Quiero señalar que mañana el Secretario General y tanto el Primer Ministro de Australia, el Honorable Kevin Rudd, como el Ministro de Relaciones Exteriores, el Honorable Stephen Smith, visitarán Timor-Leste para impulsar las conversaciones sobre estas cuestiones.

Australia ha estado a la vanguardia de los esfuerzos internacionales para ayudar a Timor-Leste a sentar las bases de una nación estable y próspera. Nos interesa mucho velar por el éxito futuro de Timor-Leste y hemos demostrado nuestro compromiso constante mediante el apoyo sustancial que hemos proporcionado para el desarrollo y la seguridad. Somos uno de los principales donantes a Timor-Leste y aportamos una contribución importante a la seguridad del país, en particular dirigiendo la Fuerza Internacional de Estabilización.

Australia celebra los hechos positivos ocurridos recientemente en Timor-Leste como el éxito de las elecciones celebradas este año. Los esfuerzos de las Naciones Unidas en Timor-Leste han sido esenciales para crear unas condiciones propicias al restablecimiento de la estabilidad. La contribución del Representante Especial del Secretario General, Sr. Atul Khare, ha sido particularmente importante para promover un compromiso constructivo y pacífico de los dirigentes políticos de Timor-Leste, que son los principales responsables de lograr la buena gobernanza y consolidar la democracia.

Sin embargo, aunque Timor-Leste ha avanzado mucho desde los disturbios de abril y mayo de 2006, las condiciones de seguridad siguen siendo frágiles porque todavía no se han resuelto los problemas que desde hace tiempo existen en las esferas social, política, de seguridad y de gobernanza. Las instituciones de seguridad de Timor-Leste siguen siendo débiles. La presencia de un número importante de desplazados internos en campamentos alrededor de Dili y los distritos sigue siendo preocupante. Los índices de desempleo, en particular entre la población joven de Timor-Leste, también han llegado a niveles inaceptables, lo que crea dificultades para los ciudadanos de Timor-Leste y aviva la inestabilidad política. Estas cuestiones

deben abordarse como base para la estabilidad y la prosperidad de Timor-Leste a largo plazo.

El Gobierno y el pueblo de Timor-Leste reconocen los desafíos que quedan por delante y trabajan arduamente para empezar a resolverlos, pero tienen importantes limitaciones de capacidad y necesitarán el apoyo internacional durante algún tiempo.

La inestabilidad del año pasado pone de manifiesto la importancia de un compromiso internacional sostenido en Timor-Leste a fin de sentar una base sólida para la paz y la prosperidad. Las Naciones Unidas han invertido mucho en Timor-Leste y deben seguir al frente de los esfuerzos internacionales para respaldar a la nueva nación. Esto debería traducirse en la prórroga de un mandato firme de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste centrado estratégicamente en esferas de interés fundamental.

En particular, será importante que las Naciones Unidas continúen desempeñando el papel principal en materia de seguridad en Timor-Leste, hasta que las fuerzas locales de seguridad puedan hacerse cargo independientemente, sobre todo con una presencia policial fuerte y efectiva. La reforma del sector de la seguridad será fundamental para que el pueblo de Timor-Leste pueda asumir la plena responsabilidad de su futuro.

Con el apoyo del Gobierno de Timor-Leste, Australia se propone seguir proporcionando apoyo militar a la Policía de las Naciones Unidas, tanto tiempo como lo requieran las condiciones de seguridad. De pasada, quiero dejar constancia de nuestro agradecimiento por el apoyo militar que está prestando Nueva Zelandia a la Fuerza Internacional de Estabilización. Australia también espera proporcionar una mayor asistencia bilateral para apoyar el desarrollo de las fuerzas de policía y defensa.

Por último, quiero reiterar el firme compromiso de Australia de apoyar a Timor-Leste y recalcar que esperamos seguir colaborando estrechamente con las Naciones Unidas con ese fin.

El Presidente (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que la soliciten.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Embajador Sangqu por su exposición informativa sobre la misión que fue a Timor-Leste el

mes pasado, dirigida por el Embajador Kumalo. Agradecemos a la Secretaría el detallado informe escrito sobre esa misión (S/2007/711). También rendimos homenaje al Embajador Kumalo por su liderazgo y su dedicación al trabajo que está haciendo la comunidad internacional en Timor-Leste.

Apoyamos firmemente la observación de que el hecho de que la misión se haya llevado a cabo se debe ver como una reafirmación del apoyo de las Naciones Unidas a Timor-Leste. Hemos escuchado con interés el aporte de otros Estados Miembros de las Naciones Unidas que hablaron esta mañana. Su parte en los esfuerzos internacionales realizados en Timor-Leste es, por supuesto, una parte vital de nuestro esfuerzo conjunto para lograr el éxito.

Me sumo a la declaración formulada por el representante de Portugal en nombre de la Unión Europea.

Hay tres temas que se repiten en estos informes. Creo que el primer tema es que la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y la Fuerza Internacional de Estabilización están haciendo una labor excelente trabajando junto con el pueblo y las instituciones timorenses. El Reino Unido se suma a otros oradores para encomiar los esfuerzos del Representante Especial, Sr. Khare. Si bien aún se pueden hacer muchas mejoras, creo que la clara impresión general que nos queda es la de una misión confiada e integrada, que alcanza altos niveles de desempeño y trabaja en estrecha colaboración con la Fuerza Internacional. Dicho esto, compartimos la opinión de la misión respecto de la necesidad de enviar una misión de expertos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para examinar el papel y la responsabilidad de la policía de la UNMIT y sus relaciones con la Policía Nacional de Timor-Leste y el Ministerio del Interior.

El segundo tema se relaciona con el hecho de que, si bien la transición posterior al conflicto en Timor-Leste sigue adelante, la situación sigue siendo delicada, inestable y proclive a los retrocesos, sobre todo si no se solucionan los problemas concretos. En primer lugar, estos son los desafíos inmediatos: solucionar la cuestión de los demandantes, asegurar la rendición de cuentas y la justicia —y ello incluye llevar al Comandante Reinado ante la justicia— y el alivio y la solución de la situación a que hacen frente unos 10.000 desplazados internos.

Sin restar importancia a estos desafíos inmediatos, creemos que todos pueden abordarse si se encararan algunos problemas y preocupaciones fundamentales. Los dirigentes políticos timorenses, a la vez que mantienen saludables diferencias de opinión respecto de las políticas, deben unirse en torno a una visión común de un país independiente, próspero y unido. A las instituciones timorenses, en particular en los sectores judicial y de la seguridad, les sigue faltando capacidad y el número suficiente de personal calificado. Consideramos que debe continuar llevándose a cabo un proceso sostenido de reforma del sector de la seguridad, y que se necesita una firme ejecución presupuestaria en aras del desarrollo socioeconómico. En síntesis, la economía timorense debe crecer y crear empleos, y el Gobierno de Timor-Leste tiene que usar el Fondo Petrolero para que esto pueda hacerse realidad.

El tercer tema que surge del informe es que sólo el pueblo timorense puede garantizar el éxito de Timor-Leste. Creo que este fue el único tema que subrayó la misión cuando visitó el país. Las Naciones Unidas y otras partes internacionales pueden ayudar a lograr el éxito, pero no pueden resolver los desafíos subyacentes. Se han aprendido las lecciones de 2006: la comunidad internacional no debe reducir su compromiso de manera precipitada, sin asegurarse de que Timor-Leste pueda sostenerse por sí mismo.

No obstante, la comunidad internacional no quiere promover una relación que aliente la dependencia y desaliente la autosuficiencia timorense. Por ese motivo, el Reino Unido apoya la prórroga del mandato de la UNMIT en febrero, pero también apoya el pedido de la misión de que el Secretario General continúe presentando informes de manera tal que se pueda evaluar cuánto apoyo de las Naciones Unidas será necesario en el futuro.

Sr. Kleib (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame expresarle mi agradecimiento por su iniciativa de celebrar este oportuno debate sobre el informe de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste (S/2007/711).

Deseamos encomiar a la delegación del Consejo de Seguridad que, bajo la dirección del Embajador Dumisani Kumalo, de Sudáfrica, se desempeñó con éxito de conformidad con su mandato. Nos complace, en especial, que la visita al país haya sido percibida por la mayoría como una reafirmación del apoyo y la asistencia constantes a Timor-Leste por parte de las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

Apreciamos mucho el hecho de que la visita de la misión del Consejo de Seguridad a ese país se realizara en un momento oportuno. Como se señala correctamente en el informe, la misión se llevó a cabo en un país que hacía frente a enormes desafíos al tratar de recuperarse de la crisis de 2006 y después de las primeras elecciones presidenciales y parlamentarias, que se celebraron en abril, mayo y junio de 2007. La misión también se llevó a cabo mucho antes del debate sobre la prórroga del mandato de la UNMIT, que concluirá el 26 de febrero de 2008.

Evidentemente, las elecciones fueron un paso adelante en la consolidación de la democracia en Timor-Leste, y por ello los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste merecen nuestro profundo reconocimiento. Compartimos la observación de la misión de que, si bien se han hecho progresos en cuanto a la democratización, las causas profundas de la crisis del año pasado y sus consecuencias todavía no se han abordado plenamente.

En varios sectores de la sociedad siguen presentes las tensiones políticas subyacentes del tiempo de la crisis y las recientes elecciones. La crisis derivó de cuestiones relacionadas con las divisiones entre los dirigentes, la debilidad de las instituciones, en especial las fuerzas de seguridad, y la falta de estructuras sólidas de Gobierno. Los problemas derivados de la crisis, como el caso del Comandante Reinado, que está prófugo, los demandantes y los desplazados internos, siguen planteando graves desafíos a la paz y la estabilidad en el país.

Por otra parte, compartimos la observación de la misión de que la pobreza sigue siendo una de las principales causas de inestabilidad en Timor-Leste, donde cerca del 40% de la población sigue viviendo por debajo de la línea nacional de pobreza. Tomamos nota con interés de que en el pacto internacional para Timor-Leste se ha reconocido que el empleo de los jóvenes es un ámbito prioritario para el Gobierno. Consideramos que hay una necesidad imperiosa de integrar los aspectos relacionados con el desarrollo con las respuestas a la situación de seguridad.

Hemos tomado nota de que la delegación del Consejo de Seguridad celebró varios debates e intercambios productivos con varios interlocutores en Timor-Leste. La delegación aprovechó esas reuniones para examinar los medios de asistir al país para desarrollar sus capacidades, en particular en los

ámbitos de la gobernanza democrática y la seguridad, sobre la base de los logros alcanzados hasta el momento.

En este sentido, encomiamos la decisión del pueblo y el Gobierno de Timor-Leste, bajo la dirección del Presidente Ramos-Horta y el Primer Ministro Gusmão, de restablecer la estabilidad y la normalidad en el país, a la vez que reafirman su compromiso con la democracia.

En vista de los enormes desafíos a que hace frente el país, no caben dudas de que son necesarios el continuo apoyo y la asistencia de la comunidad internacional a este joven país. El fortalecimiento de las instituciones del Estado, la reforma del sector de la seguridad y el desarrollo económico deben seguir siendo los elementos centrales de la asistencia.

Consideramos que la UNMIT debe seguir ejerciendo su función de buenos oficios para contribuir a resolver las divergencias entre los dirigentes políticos, que siguen existiendo. Esta función es especialmente pertinente en momentos en que se necesita el consenso nacional para abordar los graves problemas que afronta el país, tales como la necesidad urgente de reconciliación nacional, la reforma del sector de la seguridad y las medidas para restablecer la estabilidad, abordar la cuestión de los desplazados internos, fortalecer las instituciones democráticas y mejorar la gobernanza.

También consideramos que la UNMIT debe alentar al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste a hacerse cargo del desarrollo del país y a dirigirlo, en particular por medio de la ejecución de los programas de asistencia proporcionados por las Naciones Unidas y otros asociados.

Por último, es importante que el Consejo reafirme su compromiso con Timor-Leste en la promoción de la estabilidad a largo plazo en el país y en el logro de la autosuficiencia.

El informe de la misión del Consejo de Seguridad al país y el informe del Secretario General sobre los progresos realizados en el cumplimiento del mandato de la UNMIT permitirán que el Consejo evalúe la magnitud del apoyo de las Naciones Unidas que necesitará Timor-Leste en el futuro.

Indonesia, por su parte, sigue comprometida a apoyar a Timor-Leste, en particular en el plano bilateral, para que ese país logre una paz y una prosperidad duraderas. Indonesia y Timor-Leste siguen

manteniendo excelentes relaciones, sobre la base de principios orientados hacia el futuro y la reconciliación, y continuaremos profundizando y ampliando nuestra cooperación bilateral en diversos ámbitos.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): Ante todo, la delegación de China quisiera dar las gracias a la delegación de Sudáfrica por la información que nos ha proporcionado.

China apoya el informe de la misión del Consejo de Seguridad. Como representante de China, participé en la misión, y pude observar personalmente la situación imperante en Timor-Leste, después de que ese país experimentara numerosos reveses y aún no se ha logrado progreso alguno. Percibí las fervientes aspiraciones del pueblo de Timor-Leste a la paz, la estabilidad y el desarrollo, así como la determinación del Gobierno de ese país de conducirlo por el camino del éxito permanente.

Si bien Timor-Leste ha alcanzado cierto nivel de desarrollo económico, reconstrucción y la democratización, como país joven sigue enfrentando grandes dificultades. En este sentido, quisiera referirme a varios aspectos.

En primer lugar, los dirigentes de todos los partidos de Timor-Leste deben lograr la reconciliación mediante el diálogo y abordar la cuestión de la seguridad de manera conjunta. Este año Timor-Leste celebró con éxito las elecciones, pero aún no ha concluido el proceso político y de reconciliación. Entretanto, los problemas que persisten tras los disturbios del año pasado aún no se han resuelto y siguen afectando la paz y la estabilidad. Las cuestiones referentes a los desplazados internos, los demandantes y el Comandante Reinado están vinculadas entre sí. En particular, las cuestiones relativas a los demandantes y el Comandante Reinado generan un sentimiento de inseguridad en los ciudadanos, que no tienen otra opción que seguir siendo desplazados internos durante un prolongado período. Ello, a su vez, ha exacerbado la inestabilidad de la situación de seguridad.

Para abordar con eficacia estas tres cuestiones, es preciso que las fuerzas políticas de Timor-Leste —en particular el Gobierno y el principal partido de oposición, FRETILIN— lleguen a un consenso y establezcan una mutua cooperación plena. La discordia entre el Gobierno y el FRETILIN es el único problema que plantea la mayor amenaza potencial para la seguridad de Timor-Leste. China exhorta a todos los

partidos de Timor-Leste a que tenga presentes los intereses del pueblo y la estabilidad del país y aprovechen esta favorable oportunidad para restablecer la paz y lograr el desarrollo. Deben zanjar sus diferencias estableciendo una comunicación mutua, esforzarse por resolver los problemas ya mencionados que afectan a la situación de seguridad en Timor-Leste y dirigir al pueblo de manera atinada para promover el desarrollo del país.

En segundo lugar, al continuar las operaciones de mantenimiento de la paz en Timor-Leste, las Naciones Unidas deben aumentar su asistencia al país a fin de mejorar su capacidad de autonomía. La historia de la independencia y el desarrollo de Timor-Leste ha estado estrechamente vinculada a las Naciones Unidas desde el principio. Constituye una responsabilidad ineludible de la Organización garantizar que Timor-Leste emprenda el camino del éxito. Al mismo tiempo, el futuro y el destino del país están en manos de su propio pueblo.

En nuestra misión observamos que el funcionamiento de determinadas instituciones de Timor-Leste sigue dependiendo de la asistencia y el apoyo de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales. En particular, la mayor parte de la fuerza policial de Timor-Leste continúa participando activamente en la tarea de hacer cumplir la ley. La Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste y otros organismos internacionales deben dedicar mayores esfuerzos en la próxima fase a ayudar al país a mejorar su capacidad de autonomía. La policía de las Naciones Unidas debe reorientar su labor a la capacitación y la transmisión de experiencias y habilidades a la fuerza policial timoreña. Con respecto a la reconciliación política, las Naciones Unidas pueden seguir presentando recomendaciones constructivas, pero deben evitar soslayar a las autoridades timoreñas emprendiendo actividades por su cuenta.

En tercer lugar, la consecución de la paz y la seguridad duraderas en Timor-Leste dependerá fundamentalmente del desarrollo de la economía y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población. El hecho de que el 40% de la población viva en la pobreza y de que la tasa de desempleo alcanzara el 40% son las principales causas de la inestabilidad del país. El Gobierno de Timor-Leste debe elaborar un plan de desarrollo específico a la brevedad y desarrollar y explotar con eficacia sus abundantes recursos de gas, petróleo y turismo. Al mismo tiempo, se debe desplegar esfuerzos con miras a aprovechar los

beneficios del desarrollo para mejorar las condiciones de vida de la población, haciendo hincapié en la educación y el desarrollo de los recursos humanos, a fin de elevar constantemente el índice de empleo, sobre todo entre los jóvenes, a fin de restablecer la confianza en el Gobierno y en su propio futuro y socavar los factores de inestabilidad. Naturalmente, la comunidad internacional debe seguir prestando todo tipo de asistencia para acelerar ese proceso. China abraza la esperanza de que los países asiáticos proporcionen ayuda para lograr la prosperidad común de la región.

Como miembro de la familia de Asia y el Pacífico, China ha prestado gran atención a la evolución de la situación en Timor-Leste, y espera sinceramente que ese país pueda lograr lo antes posible el desarrollo del Estado, la armonía social y el bienestar de la población. En la medida de sus posibilidades, China seguirá apoyando a Timor-Leste.

Sr. Verbeke (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a nuestro colega de Sudáfrica por la información que presentó el jueves pasado y en el día de hoy sobre la misión a Timor-Leste. Lo felicito por la profesionalidad que demostró en la dirección de esa visita.

Asimismo, deseo afirmar que la delegación de mi país hace suya la declaración formulada por nuestro colega de Portugal en nombre de la Unión Europea. Centraré mi intervención en algunos aspectos complementarios.

Una de las principales conclusiones de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste es que, a pesar de la importante labor realizada por la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y las autoridades del país en los últimos 18 meses, las causas y las consecuencias de la crisis de 2006 persisten. Precisamente, quisiera detenerme un poco más en las causas y las consecuencias de esa crisis.

La división que existe entre los dirigentes fue una de las causas fundamentales de la crisis de 2006. Ahora que las elecciones legislativas y presidenciales concluyeron, se abre un nuevo capítulo para el país. El principal partido de oposición, FRETILIN, informó a la misión del Consejo de Seguridad acerca de su determinación de no recurrir a la violencia, y participa en las sesiones parlamentarias. Esta actitud positiva es digna de elogio, pero hay que reforzar la unidad nacional. El país sigue atravesando una crisis de identidad. Como se subraya en el informe que tenemos

ante nosotros, se requiere el consenso nacional para resolver los graves problemas que afronta el país.

La misión del Consejo observó también que sigue prevaleciendo otra de las causas de la crisis del año pasado. Quisiera hablar de la precariedad de las instituciones y, sobre todo, de las fuerzas de seguridad. Precisamente, el fortalecimiento de esas fuerzas es uno de los elementos centrales del mandato de la UNMIT. La misión del Consejo observó, entre otras cosas, las tensiones existentes entre la UNMIT y la policía nacional. Es importante que la policía nacional comprenda que le conviene contar con el reconocimiento de la población y que el proceso en curso, lejos de cuestionarla, tiene por objeto precisamente fortalecerla y fortalecer su legitimidad democrática.

Ahora quisiera pasar de las causas a las consecuencias de esta crisis. En cuanto a la situación del Comandante Reinado y de sus simpatizantes, de los desplazados o de los demandantes, hay que evitar a toda costa que las secuelas de la crisis de 2006 marquen para siempre a la sociedad timorense. Como se puso de manifiesto en esta visita, las tres cuestiones están intrínsecamente vinculadas y siguen sin resolverse 18 meses después del fin de la crisis. Sin duda, era difícil resolverlas durante las campañas electorales, pero ahora es el nuevo equipo quien debe ocuparse resueltamente de estas cuestiones delicadas.

Es positivo observar que se tiende a una solución aceptable para todos de la cuestión de los demandantes. Entre otras cosas, es encomiable que el Gobierno busque una solución negociada para la cuestión del Comandante Reinado. Como se indica en el informe, el proceso de reconciliación no puede realizarse a expensas de la necesidad de justicia, porque ambas cuestiones están vinculadas.

Las personas desplazadas inquietan especialmente a mi delegación, ya que, como bien sabemos, más del 10% de la población se encuentra en esta situación. Por lo tanto, hay que hacer todo lo posible para que pueda regresar. Evidentemente, ello implica numerosos aspectos materiales, pero también está vinculado a la sensación de seguridad en sus lugares de origen y al de justicia en relación con la crisis de 2006.

Evidentemente, los desafíos que deberá enfrentar el nuevo Gobierno son numerosos, pero éste dispone de una baza de primer orden, a saber, la existencia de importantes reservas de recursos naturales. Los ingresos procedentes del gas y del petróleo dan al

Gobierno de Timor-Leste la clave para una inversión fructífera en el desarrollo del país y el futuro de su población, incluidas sus condiciones socioeconómicas. Mi delegación quiere mirar al futuro resueltamente. En este sentido, el informe de la misión contiene algunas propuestas en que hemos centrado nuestra atención. El apoyo del Consejo es más necesario que nunca, y eso lo tendrá presente mi delegación durante las negociaciones para la renovación del mandato de la UNMIT, que tendrán lugar en febrero próximo.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nos complace dar la bienvenida a la delegación de Timor-Leste a la sesión de hoy del Consejo. Hemos leído cuidadosamente su valoración y hemos escuchado las ideas que han planteado varias delegaciones interesadas.

La delegación de Rusia participó activamente en los trabajos de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste, que tuvo lugar del 24 al 30 de noviembre. Quisiéramos expresar nuestro particular agradecimiento al Sr. Sangqu, Representante Permanente Adjunto de Sudáfrica, por el éxito de la organización y del viaje y por la preparación del informe (S/2007/722). También quisiéramos dar las gracias al Representante Permanente de Sudáfrica, Embajador Kumalo, y a los representantes de la Secretaría. Evidentemente, estamos agradecidos a toda la delegación de Sudáfrica por todo el trabajo que han hecho para preparar y efectuar la misión. Nos complace observar que las tareas encomendadas a la misión se realizaron eficazmente.

Durante su visita a Timor-Leste, los miembros del Consejo de Seguridad fueron testigos del apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional a las primeras medidas adoptadas por ese joven país para consolidar su soberanía y su independencia y desarrollar las instituciones democráticas. Los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste trabajan para sentar las bases de la formación del Estado y de una sociedad civil moderna. El país acaba de celebrar elecciones parlamentarias y presidenciales transparentes y limpias. En las reuniones celebradas con los representantes de los partidos políticos y la sociedad civil, pudimos asegurarnos de que estaban decididos a progresar hacia una verdadera consolidación del Estado.

No obstante, como Estado que es independiente desde hace sólo cinco años, Timor-Leste sigue enfrentando retos serios, como una situación socioeconómica nefasta, la debilidad de sus instituciones

nacionales y de seguridad, la falta de trabajadores profesionales y el problema de los demandantes y los desplazados internos. Es evidente que esos problemas no podrán solucionarse sin consenso político y sin diálogo y reconciliación nacionales.

Evidentemente, es importante que sigamos prestando a Timor-Leste el apoyo internacional necesario, incluso a través de las Naciones Unidas. Observamos con satisfacción, como vimos personalmente en Timor-Leste durante la misión del Consejo de Seguridad, que la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) cumple eficazmente las tareas que se le encomendaron y que disfruta de apoyo y autoridad entre los dirigentes y la población del país. En particular, quisiera observar el gran papel que ha desempeñado la Misión en cuanto a apoyar el estado de derecho y ofrecer sus buenos oficios en el proceso de reconciliación y diálogo nacional. Además, la Fuerza Internacional de Estabilización contribuye útilmente a la estabilidad de Timor-Leste.

Con la participación de Rusia en la misión del Consejo de Seguridad, pudimos ver en forma directa una vez más la necesidad de prorrogar el mandato de la UNMIT, teniendo en cuenta el deseo manifestado por los dirigentes del país. La consolidación de la independencia y la autosuficiencia de Timor-Leste dependerá directamente de la disposición de los órganos de seguridad nacionales a mantener el orden público. Del mismo modo, tenemos grandes esperanzas en la rápida capacitación que ofrecerá el componente policial de las Naciones Unidas a la policía de Timor-Leste.

De cara al futuro, las actividades de las Naciones Unidas en Timor-Leste deberían centrarse principalmente en alentar a ese país a resolver los problemas que enfrenta. Los principales responsables del futuro del país son los propios timorenses.

Sra. Wolcott (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Nos complace tener la oportunidad de analizar el informe sobre la reciente visita del Consejo de Seguridad a Timor-Leste (S/2007/711). Me satisfizo formar parte de esa misión. La visita fue muy oportuna, ya que ayudará al Consejo a examinar el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), que expira en febrero de 2008. Sobre la base de las conclusiones de la misión y nuestra experiencia en Timor-Leste, el futuro mandato de la UNMIT debería incluir las siguientes prioridades.

Primero, siempre habría que hacer hincapié en la reforma del sector de la seguridad, en particular en la capacitación y en el desarrollo institucional de los efectivos policiales timorenses. En es sentido, el Gobierno de los Estados Unidos es partidario de examinar el papel y la responsabilidad del componente policial de la UNMIT en relación con la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL), como solicitó el Representante Especial en ese país. Ese examen debería apuntar hacia un mejoramiento fundamental del programa de capacitación y desarrollo profesional para la PNTL.

Segundo, el mandato debería incluir el apoyo a la reconciliación y la solución de las diferencias entre los dirigentes timorenses, a fin de que el Gobierno y la oposición cooperen para reintegrar a los desplazados internos y resolver otras cuestiones acuciantes, como las que plantearon los demandantes y los disidentes militares y Alfredo Reinado, así como otros casos que no se han resuelto, como los que se señaló el Comité de Investigación en 2006. Como se destaca en el informe de la misión, la reconciliación debería llevarse a cabo sin perjuicio de la necesidad de hacer justicia y de asignar responsabilidades, del derecho del gobierno a gobernar en consonancia con la Constitución y las leyes y del derecho de la oposición de oponerse a las políticas del Gobierno, exclusivamente, por medios pacíficos y no violentos.

En tercer lugar, debe incluir ayuda al Gobierno en apoyo de objetivos políticos claves, tales como el mejoramiento del entorno para la inversión en negocios, la promoción del desarrollo económico, el mejoramiento de la gobernanza y el fortalecimiento del estado de derecho. Se debería dar una prioridad especial a un sistema judicial que sea independiente, imparcial, transparente, accesible y eficiente y que goce de la confianza de la comunidad.

Deseo dar las gracias al Gobierno de Timor-Leste por servir de anfitrión de nuestra visita y a las Naciones Unidas por realizar todos los arreglos para la misma.

Sr. Christian (Ghana) (*habla en inglés*): En nombre de mi delegación, deseo dar las gracias al Embajador Kumalo, Representante Permanente de Sudáfrica, por su amplio informe sobre la misión que él presidió a Timor-Leste a finales de noviembre. Reconocemos la luz adicional que se ha proyectado con relación a los problemas que el país enfrenta y el apoyo esencial que brinda la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) para su solución.

Permítaseme aprovechar también esta oportunidad para encomiar a la misión por haber establecido contacto con una amplia gama de interesados con relación al futuro del país. El cumplimiento de su mandato exigía como mínimo una amplia participación de la misión, y mi delegación abraza la esperanza de que la visita sirva para reenergizar el proceso de reconciliación nacional y democratización en Timor-Leste.

A ese respecto, acogemos con beneplácito las garantías que los dirigentes del país dieron, especialmente el Presidente Ramos-Horta, el Primer Ministro Gusmão, y el líder de la oposición, el ex Primer Ministro Alkatiri, de que ellos están comprometidos con esos objetivos.

También apoyamos el hecho de que la sociedad civil tenga una función fundamental en todos los aspectos del desarrollo nacional, especialmente para impulsar la cohesión social y alcanzar un firme sentido de solidaridad entre los habitantes de Timor-Leste. Confiamos en que, a su debido tiempo, se crearán los mecanismos apropiados para posibilitar que la sociedad civil desempeñe su función eficazmente.

A mi delegación le sigue preocupando la frágil situación de seguridad, el sufrimiento de los desplazados internos y la falta de oportunidades de empleo para alrededor del 40% de los jóvenes. Creemos que los esfuerzos en curso por tratar los problemas institucionales del sector de la seguridad y la administración de la justicia deben ir acompañados de programas eficaces con el objetivo de abordar los problemas socioeconómicos subyacentes que amenazan la estabilidad de Timor-Leste. El Gobierno y la oposición deben trabajar juntos y de manera estrecha, para satisfacer las necesidades de su pueblo.

Los requisitos de fomento de la capacidad en la policía, el servicio público y el sistema judicial merecen una atención constante, ya que ello afectará el ritmo al cual el Gobierno de Timor-Leste asumiría al final las funciones que actualmente desempeñan los aliados internacionales u otros con ayuda de éstos. En consecuencia, es importante que el Gobierno y la UNMIT continúen con iniciativas tales como el Acuerdo complementario sobre las funciones de policía y el proceso de reforma del sector de la seguridad en el marco de la propuesta política de seguridad nacional.

Para finalizar, seguimos preocupados por que las autoridades no han podido capturar y enjuiciar al Mayor

Alfredo Reinado, fugitivo comandante de la policía militar de las Fuerzas Armadas de Timor-Leste, que logró escaparse de la prisión en agosto de 2006. Aparte de sus efectos negativos para los procesos judiciales y para la rendición de cuentas que ha iniciado la Comisión Especial Independiente de Investigación para Timor-Leste con relación a los delitos cometidos durante la crisis de 2006, la continua evasión de la justicia del Mayor Reinado inevitablemente seguirá aumentando la percepción de parcialidad, especialmente entre aquellos a quienes se los consideraron responsables por sus acciones en la crisis del año pasado. Confiamos en que el Gobierno utilizará todos los medios a su disposición para resolver esta cuestión.

Una vez más, creemos que la misión presidida por el Embajador Kumalo fue de lo más oportuna y valiosa, y las recomendaciones que están contenidas en su informe merecen la mayor atención de todos los interesados.

Sr. Al-Nasser (Qatar) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Gracias de nuevo por convocar a este debate esta mañana y permítame dar las gracias al Embajador Baso Sangqu, Representante Permanente Adjunto de Sudáfrica, por su exposición informativa en nombre del Embajador Kumalo, jefe de la misión del Consejo de Seguridad en el terreno en Timor-Leste. También quiero felicitar a mis colegas que participaron en esa misión por sus excelentes esfuerzos.

La misión del Consejo de Seguridad tuvo un efecto muy favorable en la reafirmación del compromiso de la comunidad internacional, y especialmente de las Naciones Unidas, de promover la estabilidad en Timor-Leste y brindar ayuda al pueblo de Timor-Leste a fin de consolidar la paz, la democracia y el estado de derecho. La misión tuvo éxito en actuar de conformidad con su mandato tal como se refleja en la reacción positiva que hubo en Timor-Leste a nivel gubernamental y popular. Además, en el contexto de la reafirmación del apoyo internacional a Timor-Leste, se ha programado la visita del Secretario General a Dili el día de mañana, para complementar la misión del Consejo de Seguridad.

El logro de la reconciliación nacional y la resolución de las diferencias entre los dirigentes políticos deben figurar en la lista de prioridades de Timor-Leste, a fin de mantener la unidad nacional y la estabilidad política. La promoción de la seguridad y el aumento de la eficacia y profesionalidad del sector de

la seguridad debería también figurar entre las prioridades en Timor-Leste, especialmente en la medida en que siguen teniendo lugar de vez en cuando tensiones e incidentes que amenazan la seguridad, y dado que el mejoramiento del entorno de seguridad contribuiría en gran medida a resolver el problema de los desplazados internos, que aún constituyen una gran proporción de la población del país.

La cooperación entre la policía nacional y la policía de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) debe ser mejorada. Con el fin de generar un entorno de seguridad y reconciliación, la rendición de cuentas es necesaria, particularmente con respecto a los hechos de 1999 y 2006, al mismo tiempo que el mantenimiento del equilibrio entre los requisitos de la reconciliación nacional y la responsabilidad justa. En consecuencia, la reconciliación nacional y la mejoría de la seguridad tendrán grandes efectos positivos para terminar con la ambigüedad, así como también para aumentar la confianza de la población en las instituciones del país.

Además de las preocupaciones políticas y por motivos de seguridad, Timor-Leste continúa enfrentando cuestiones importantes que deben ser examinadas, incluido el desarrollo y la lucha contra la pobreza, que han contribuido a la inestabilidad. El país también necesita fortalecer el sector judicial como elemento clave para alcanzar el estado de derecho.

De conformidad con el reciente informe de la UNMIT sobre derechos humanos, el pueblo timorense goza de una amplia gama de derechos humanos y está firmemente comprometido con la paz, la democracia y las elecciones libres. Eso es alentador y motivo de optimismo pese a los problemas que el país enfrenta, tanto en lo tocante a la seguridad como a la justicia y a la rendición de cuentas. A fin de mantener la defensa de los derechos humanos, será necesario aumentar la transparencia para abordar la cuestión de la impunidad y mejorar la rendición de cuentas.

Aguardamos con interés al nuevo Gobierno, presidido por el Sr. Gusmão, que debe esforzarse por sentar los cimientos de la democracia en el país y aplicar los programas de carácter prioritario con el objetivo de aumentar la seguridad y mejorar las condiciones de vida de la población. No obstante, tal y como la misión del Consejo de Seguridad destaca en su informe, el Gobierno necesitará el apoyo de los aliados bilaterales y multilaterales para lograr sus objetivos. El

apoyo constante a ese país de parte de la comunidad internacional y los donantes internacionales sigue siendo indispensable en esta etapa para ayudar al pueblo timorense a seguir el camino del fortalecimiento de los cimientos de la democracia, la consolidación de la paz, la reconstrucción, la recuperación y la prosperidad en su país y ocupar así el lugar que se merece entre la familia de las naciones. Se le debe prestar la asistencia que sea necesaria para que logre la autosuficiencia.

La UNMIT ha desempeñado un importante papel en la prestación de asistencia para hacer frente a los desafíos que aún tiene ante sí esa joven nación. Por esa razón, estamos de acuerdo con la misión del Consejo de Seguridad en que la función de la UNMIT sigue siendo indispensable y en que el Consejo de Seguridad debería prorrogar su mandato en febrero próximo.

Sr. Burian (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Embajador Kumalo y a la Secretaría por haber preparado un informe detallado sobre la reciente misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste (S/2007/711). En el informe están recogidas de manera precisa las observaciones de la misión, cuyas conclusiones compartimos plenamente. Por ello limitaré mi intervención a unas pocas observaciones. Antes de hacerlo, deseo hacer hincapié en que nos asociamos plenamente a la declaración que antes formuló el representante de Portugal en nombre de la Unión Europea.

Acogemos con beneplácito los progresos registrados en el proceso de consolidación de la paz en Timor-Leste después del conflicto en 2006. Sin embargo, la situación en el país aún es frágil y hay muchos desafíos que es preciso acometer para hacer irreversible y sostenible el camino hacia la estabilidad y la prosperidad en el país. A nuestro juicio, los principales problemas, incluidas las cuestiones relativas a los desplazados internos, los demandantes y el caso del Sr. Alfredo Reinado, al igual que las causas profundas de la crisis de 2006, sólo pueden resolverse por medio del diálogo político y los esfuerzos comunes de todos los partidos y dirigentes políticos.

Instamos a los dirigentes de Timor-Leste a redoblar sus esfuerzos por encarar sus diferencias políticas y fomentar la confianza necesaria entre ellos y el pueblo, a fin de hacer frente a los desafíos económicos y sociales que tiene ante sí el país. Resulta fundamental permitir que la oposición desempeñe un papel significativo en este proceso. Asimismo, los miembros de la oposición deben respetar los resultados

de las elecciones y la mayoría parlamentaria de la actual coalición. Opinamos que los llamamientos formulados por el ex Primer Ministro Alkatiri, de los que tuvo conocimiento la misión, para que se celebren elecciones anticipadas son contraproducentes, divisivos y peligrosos.

Observamos que la situación general de seguridad ha mejorado, pero aún sigue siendo frágil y depende en gran medida de la presencia de las fuerzas internacionales que garantizan un entorno seguro en el país. En ese sentido, en nuestra opinión resulta esencial fortalecer la revisión y los procesos de reforma del sector de la seguridad en Timor-Leste. Como señaló la misión, existe una serie de desafíos que afectan el sector de la seguridad, entre ellos la necesidad de mejorar las relaciones entre la policía y el ejército, fortalecer el marco jurídico de las instituciones de seguridad y aumentar sus capacidades, así como la necesidad de mejorar la supervisión civil del sector de la seguridad con miras a garantizar la rendición de cuentas en ese sector.

Por último, pero no por ello menos importante, esperamos que el proceso de certificación de la fuerza de policía se concluya cuanto antes y que la policía timorense comience a asumir una mayor responsabilidad respecto de la seguridad de Timor-Leste. También esperamos que se revise el papel del componente policial de la UNMIT y que se preste mayor atención a la formación de la policía nacional con miras a garantizar óptimos resultados en ese sentido. También deseamos subrayar que acogeríamos con beneplácito el envío de un equipo de expertos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para que presten asistencia y definan los medios de resolver cuanto antes las cuestiones que aún están pendientes en ese ámbito.

Por último, un sector de la seguridad que funcione es un requisito previo importante para el funcionamiento eficiente del sistema y las instituciones judiciales. En particular, el fortalecimiento del sistema judicial es un aspecto importante para el fomento de una cultura que permita la solución pacífica de los conflictos en Timor-Leste. Observamos con satisfacción que en Timor-Leste se está ejecutando un programa en el ámbito del sistema judicial, que tiene como objetivo mejorar la capacidad de los tribunales, la fiscalía y la administración de la justicia en materia de ética profesional, capacidad individual, sistemas y procesos. El fortalecimiento de la justicia es también

fundamental para fomentar el respeto del estado de derecho, que se ha debilitado debido a la percepción generalizada de que no hay rendición de cuentas. En este sentido, consideramos que es esencial aplicar las recomendaciones de la Comisión Especial Independiente de Investigación de las Naciones Unidas.

Este es un momento crucial para Timor-Leste, y el país debe aprovechar la oportunidad para sacar partido de lo que se ha alcanzado en los ámbitos de la seguridad y la democracia. El apoyo sostenido de las Naciones Unidas y la comunidad internacional sigue siendo fundamental para mantener la estabilidad del país y para fortalecer la paz y la democracia. En ese sentido, apoyamos la prórroga del mandato de la UNMIT, con posibles ajustes que reflejen adecuadamente las actuales necesidades del país y las tareas que tiene ante sí.

Sr. Suescum (Panamá): La delegación de Panamá felicita y agradece a los miembros del Consejo de Seguridad y de la Secretaría que participaron en la misión a Timor-Leste por su gestión. En particular, quisiéramos agradecer a la delegación de Sudáfrica el detallado informe que nos ha dado hoy sobre los resultados de la visita a Timor-Leste, los logros alcanzados hasta la fecha y los retos que persisten (S/2007/711).

La visita del Consejo de Seguridad fue oportuna ante el vencimiento del mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) en febrero de 2008. La misión permitió a los miembros del Consejo conocer sobre el terreno la evolución de los eventos desde la aprobación del último mandato de la UNMIT, conocimientos que incidirán en la forma que se le dará a su nuevo mandato.

Deseo reiterar la voluntad de Panamá de trabajar con los demás miembros del Consejo en la renovación del mandato de la UNMIT, en atención a los logros alcanzados y las prioridades, algunas de las cuales ha resaltado aquí la representante de Timor-Leste, que aún necesitan el apoyo de las Naciones Unidas, de la UNMIT y de los socios internacionales.

En cuanto a los avances realizados, felicitamos al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste por la conclusión de las elecciones presidenciales y parlamentarias, por el inicio del programa de reforma del sector de la seguridad y el fomento del estado de derecho.

Timor-Leste continúa enfrentando desafíos como la persistencia de graves divisiones internas, a pesar de

la conformación de un Gobierno democrático. El pueblo timorense es el primer responsable de resolver esos problemas, y reconocemos en este sentido la importancia del proceso de diálogo y reconciliación nacional iniciado por el Gobierno de Timor-Leste.

El éxito de este proceso será el mejor vehículo para devolver la confianza al pueblo en las instituciones de Gobierno, y el Consejo de Seguridad deberá continuar apoyando este proceso. En vista de esto, el nuevo mandato de la misión debe fomentar el diálogo y la reconciliación nacional entre los principales actores políticos y otros miembros de la sociedad, a fin de eliminar las causas de la crisis de 2006.

En cuanto a la frágil situación de seguridad, consideramos que ha mejorado, pero se debe continuar con la revisión de este sector. La UNMIT debe brindar continuo apoyo para la definición del marco legal que define el papel de la policía y las fuerzas armadas.

Sobre la necesidad de fortalecer la justicia, hemos visto avances en la redacción de leyes y juicios por eventos relacionados con la crisis de 2006. Es necesario cumplir con las recomendaciones de la Comisión Internacional de Investigación y completar las investigaciones iniciadas por la Oficina del Procurador General de Timor-Leste sobre violaciones de derechos humanos. La UNMIT debe continuar su labor de cooperación técnica para fortalecer el sistema judicial.

Por último, encomiamos los esfuerzos de la UNMIT y de los socios internacionales por el apoyo que brindan al pueblo de Timor-Leste en las esferas cruciales, incluido el desarrollo económico y social. La labor ahora de este Consejo será proveer a la UNMIT y a Timor-Leste de herramientas óptimas para consolidar los importantes logros alcanzados y para asegurar la paz y la estabilidad duradera en democracia.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, celebro los resultados de la misión dirigida por el Embajador Kumalo. Esa visita ha permitido reafirmar el compromiso de la comunidad internacional con el pueblo de Timor-Leste en un momento importante en la consolidación de la paz, la estabilidad y la democracia en ese país.

Deseo expresar nuestra satisfacción por el compromiso expresado tanto por el Gobierno como por la oposición de resolver sus diferencias políticas por medios democráticos y pacíficos, y por el compromiso demostrado por todos los timorenses con el proceso

democrático. Es lógico y bueno que se expresen opiniones divergentes como en toda democracia. No obstante, es importante que los agentes políticos se aseguren de no debilitar las instituciones. En el informe de la misión del Consejo de Seguridad (S/2007/711) se insiste acertadamente en la importancia de fortalecer las instituciones estatales, principalmente las fuerzas de seguridad y el poder judicial. Esas instituciones son importantes para la estabilización duradera de Timor-Leste. Permítaseme subrayar en particular el carácter fundamental del fortalecimiento del estado de derecho y la promoción de los derechos humanos. En ese sentido, deseo recordar la importancia que Francia concede a la labor realizada por la Comisión Especial Independiente de investigación de la UNMIT sobre los delitos graves.

Los progresos alcanzados en la estabilización de Timor-Leste en los últimos 18 meses han sido importantes, y acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados por las autoridades del pueblo de Timor-Leste para levantar el país. Sin embargo, como ha recordado la representante de Timor-Leste. Esos logros siguen siendo frágiles. Por consiguiente, consideramos que la comunidad internacional debe seguir apoyando activamente al país. Estamos dispuestos a revisar favorablemente la renovación del mandato de la UNMIT en febrero de 2008.

Sr. Voto-Bernales (Perú): Deseamos dar las gracias al Embajador Kumalo por la eficiente conducción de la misión del Consejo de Seguridad a Timor-Leste en la última semana de noviembre, y agradecer a la delegación de Sudáfrica la presentación del informe (S/2007/711).

El Perú desea reiterar su firme apoyo al pueblo y al Gobierno de Timor-Leste en la búsqueda de un Estado pacífico y sostenible a largo plazo. Creemos importante que el Gobierno y todas las partes continúen trabajando de manera conjunta basados en el diálogo y la reconciliación para fortalecer los progresos alcanzados y superar la actual situación de fragilidad e inestabilidad en los aspectos de seguridad política y humanitaria.

Compartimos y apoyamos las observaciones presentadas en el informe de la misión, en particular, la que indica que a la luz de los enormes desafíos que enfrenta el país, Timor-Leste continuará necesitando de las Naciones Unidas en diversos aspectos en un futuro previsible. Desde nuestro punto de vista, es fundamental

que el Consejo de Seguridad siga comprometido con la asistencia de Timor-Leste ya que todos sabemos que la reconciliación y el desarrollo son procesos complejos y que demandan tiempo.

En ese contexto, consideramos que el Consejo de Seguridad debería renovar el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) cuando su plazo concluya en febrero de 2008, con el propósito de apoyar al pueblo y a los dirigentes a asumir los grandes desafíos por resolver especialmente los aspectos de reforzamiento de instituciones democráticas, la construcción del estado de derecho y el desarrollo del país.

El futuro de Timor-Leste está en sus propias manos. Sus dirigentes y la población en general deben asumir esa responsabilidad y continuar promoviendo el desarrollo económico y asegurando que la distribución de los ingresos llegue a los más necesitados.

En apoyo a esos esfuerzos la UNMIT deberá seguir cooperando y coordinando con el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional para apoyar al Gobierno en la implementación del plan nacional de desarrollo, así como la atención de otros asuntos pendientes, como la reforma del sector de la seguridad, el fortalecimiento del sector de la justicia, la promoción de la democracia, los derechos humanos y la asistencia humanitaria, en particular, la resolución del problema de los desplazados internos. Compartimos la propuesta del Representante Especial, Sr. Atul Khane, para que el Secretario General despliegue una misión de expertos que examine la relación entre la policía de la UNMIT y las Fuerzas Armadas y el Ministerio del Interior, conforme se conviene en el acuerdo complementario sobre las funciones de la policía.

Finalmente, deseo llamar a la atención de la comunidad internacional de donantes y entidades de las Naciones Unidas a que continúen cooperando e invirtiendo en Timor-Leste.

Sr. Okio (Congo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: La delegación de mi país desea expresarle su agradecimiento por habernos brindado una vez más la oportunidad de hablar sobre la situación de Timor-Leste, país amigo del Congo. Deseamos dar las gracias al Embajador Kumalo y a su equipo por el informe tan completo (S/2007/711) que nos han presentado.

La delegación de mi país desea expresar su gran satisfacción por el trabajo realizado por la delegación del Consejo de Seguridad en tan poco tiempo. Los contactos establecidos con toda la clase política, la sociedad civil y otros interlocutores demuestran la decisión del Consejo de Seguridad de conocer la realidad, que no siempre es fácil entenderla desde Nueva York, a pesar de la calidad impecable de los informes presentados por la Secretaría. Ello también permite la participación en la reconstitución de la trama social, profundamente afectada por los últimos acontecimientos que han acaecido en ese país.

La delegación de mi país está a favor de que continúen esas misiones del Consejo de Seguridad llevadas a cabo por grupos pequeños y representativos. Lamentamos no haber podido participar en la última misión por algunos imperativos nacionales.

Habida cuenta de lo que ya han dicho otras delegaciones, el Congo desea formular los siguientes comentarios.

Tomamos nota de la decisión del Gobierno de Timor-Leste de hacer todo lo posible por fortalecer la paz y la estabilidad para librar al pueblo de la pobreza, y también liberar a las Naciones Unidas de sus actuales responsabilidades para con Timor-Leste. La delegación de mi país también tiene presente y celebra el hecho de que el Gobierno de Timor-Leste rechace la cultura de la dependencia, y que afirme claramente que no sería correcto dejar que las cosas resbalen ni tampoco lo sería cantar victoria antes de tiempo debido a los grandes desafíos que todavía afronta el país. Esos compromisos políticos son indicios de madurez del Gobierno en una nación joven resuelta a tomar rápido en sus manos las riendas de su propio destino como nación independiente y soberana.

Por consiguiente, hoy más que nunca la comunidad internacional tiene el deber de concluir su labor allí y de responder a las legítimas expectativas de los timorenses. Al respecto, las actividades de las Naciones Unidas deben proseguir a través de sus principales mecanismos multilaterales. Esto será de fundamental importancia para la consolidación de la paz, la promoción del estado de derecho y el fortalecimiento de la democracia y las instituciones nacionales.

La capacidad de la clase política timorense debe quedar reflejada en una mayor capacidad para trabajar de consuno en aras del interés más elevado de la

nación, tanto en el Parlamento como en otras instituciones nacionales, a fin de que esta joven nación pueda encarar los problemas que le esperan en su camino futuro. Los miembros de la clase política deben comprometerse resueltamente con el diálogo y la reconciliación nacionales y poner fin a las actuales divergencias que los hacen perder de vista sus objetivos de desarrollo, lo cual causa un derroche de energías y pone en peligro el restablecimiento de la seguridad y la estabilidad.

Las cuestiones socioeconómicas relacionadas con la pobreza y el desempleo generalizados, así como con todas las consecuencias de las crisis de 2006, exigen que hoy se otorgue prioridad a la solución de diversos problemas graves. El primero es el caso del Comandante Alfredo Reinado y la situación de los demandantes —es decir, los ex militares a los que se pidió que dejaran el ejército o los que desertaron. El segundo es la reintegración de las 100.000 personas desplazadas que ahora están viviendo en alrededor de 53 campamentos y el mejoramiento de sus condiciones de vida. Esta situación plantea el peligro de que ocurra una catástrofe humanitaria sumada a los numerosos problemas que Timor-Leste debe afrontar. El tercero es la continuación de la consolidación de la capacidad de las instituciones del Estado en general, y particularmente en el sector de la justicia, y la formulación de una estrategia gubernamental para reformar el delicado sector de la seguridad, que se considera el talón de Aquiles de las instituciones de Timor-Leste.

Debido a su mandato, y habida cuenta de los resultados que obtuvo, la reciente misión del Consejo de Seguridad demostró una vez más que el Consejo y las Naciones Unidas en su conjunto están comprometidos con Timor-Leste. Mi delegación está convencida de que, como en el pasado, el Consejo debe estar muy atento a las necesidades expresadas y proceder de la mejor manera, mediante la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste, en lo que respecta a la readaptación del papel de la policía de las Naciones Unidas en Timor-Leste y a otras cuestiones fundamentales, como el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT).

El Congo apoya las conclusiones que figuran en el informe de la misión del Consejo de Seguridad y respalda la prórroga del mandato de la UNMIT, a fin de que la joven nación pueda seguir recibiendo el apoyo

del sistema de las Naciones Unidas hasta que logre su autosuficiencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Italia.

Italia hace suya la declaración formulada por el Representante Permanente de Portugal en nombre de la Unión Europea. El propósito de mis breves observaciones es complementar las de la Presidencia de la Unión Europea.

Ante todo, me sumo a otras delegaciones para dar las gracias al Embajador Kumalo y a su equipo por haber dirigido la misión, así como por haber coordinado y preparado el informe (S/2007/711). La atención dedicada a esta misión por el pueblo y las autoridades de Timor-Leste y el carácter exhaustivo del informe convalidan de por sí la gran repercusión que ha tenido la misión.

El Consejo de Seguridad envió mensajes claros al país en una coyuntura crítica, y ahora ha recopilado una cantidad considerable de información e ideas que le permitirá realizar un examen más fundamentado sobre el mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) a principios del año próximo. En este sentido, la misión ha confirmado que la UNMIT está cumpliendo su mandato en forma eficaz y que todas las partes de Timor-Leste esperan la continuación de su presencia, como también lo señaló hoy la representante de Timor-Leste.

De hecho, la complejidad persistente de los esfuerzos de estabilización en Timor-Leste requiere la atención y la asistencia sostenidas de las Naciones Unidas en todas las esferas clave, desde la seguridad hasta el diálogo político, desde los derechos humanos hasta el desarrollo. Los acontecimientos ocurridos en los dos últimos años han demostrado que debemos ser pacientes. Si no continuamos progresando, corremos el riesgo de rodar cuesta abajo.

En este contexto, como muchos han señalado, nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de la titularidad de Timor-Leste. Incumbe al pueblo y a los dirigentes de Timor-Leste la búsqueda de soluciones para los problemas restantes. En este sentido, me complació que la representante de Timor-Leste dijera la semana pasada, y nuevamente hoy, que Timor-Leste considera que su relación con las Naciones Unidas y la

comunidad internacional en general es de interdependencia más que de dependencia. Ese es el enfoque que debe inspirar nuestras acciones comunes.

La exitosa organización del ciclo electoral nuevamente ha demostrado el compromiso del pueblo timorense con la paz y la democracia. Al mismo tiempo, en el informe se indica con claridad que, lamentablemente, los problemas que quedan por delante aún coinciden ampliamente con los que causaron la crisis de 2006. De estos desafíos, la reconciliación y la creación de instituciones siguen siendo los más abrumadores, junto con la falta de progresos visibles en los medios de vida del pueblo.

La Presidencia de la Unión Europea ya se ha referido en forma detallada a los desafíos antes mencionados, así como a los esfuerzos que la Unión Europea lleva a cabo para ayudar a enfrentarlos. Por nuestra parte, sólo quisiera poner de relieve la importancia de la participación activa de Timor-Leste en la cooperación regional y en las iniciativas de integración, mediante las cuales el país está elevando su perfil internacional y haciendo que sus vecinos participen en el proceso de estabilización.

Por último, deseo recordar que Italia, junto con sus asociados de la Unión Europea, constantemente ha apoyado a la joven democracia de Timor-Leste en todas las etapas de su génesis y desarrollo, y la última iniciativa ha sido la participación de funcionarios timorenses en cursos de capacitación sobre derechos humanos en el Instituto Internacional de Derecho Humanitario de San Remo. Seguimos comprometidos a apoyar a Timor-Leste en su búsqueda de la consolidación de la paz, la democracia y el desarrollo.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores inscritos en mi lista. En nombre del Consejo, desearía expresar mi agradecimiento y reconocimiento a todos los miembros de la misión del Consejo de Seguridad, dirigida en forma muy competente por el Embajador Kumalo, por la manera en que cumplieron con sus importantes responsabilidades.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.